

pensar en cómo te ven las demás personas, desde qué lugar te miran, obligarlas a mirarte, a exponer su lugar

¿me haces una foto?

hazme una foto

hazme una foto ahora porfa

aquí
así





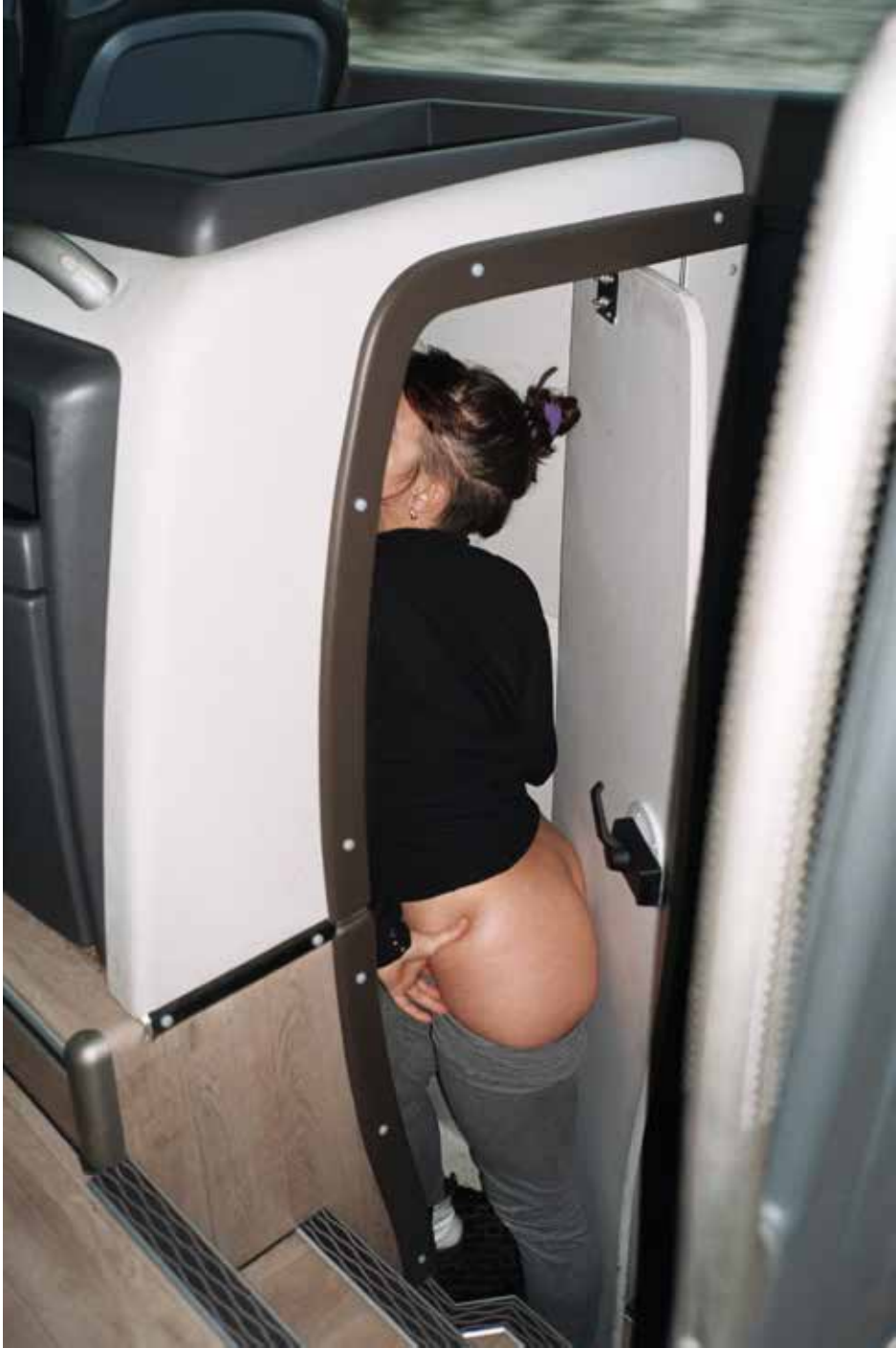
faiame unha foto así

a ver espera un pouco

un segundo

vale xa está

dalle



me llamo valeria pero no acostumbro a decir mi nombre
sólo para presentarme, porque son las normas del juego
vagando por mi archivo en busca de un hilo para poder
componer este tejido me he encontrado con una ingente
cantidad de imágenes que tienen una decisión compartida
entre dos personas : hazme una foto !
a ver, ponte ahí que te hago una foto
quieta
quédate quieta un momento

un viaje por un autorretrato con agencia exógena, un
estar pero decidir a medias

un tener que estar, mínimo, dos estares

un yo que exige que se le dé al botón pero que desde luego
no posee el dedo que aprieta el botón
otro yo que le pide a un yo que se detenga en un lugar
que más o menos dibuja intencionalmente con un grado
de instrucciones mayor o menor, pero que tiene fugas, y
esas fugas están en el epicentro entre las dos personas que
juegan

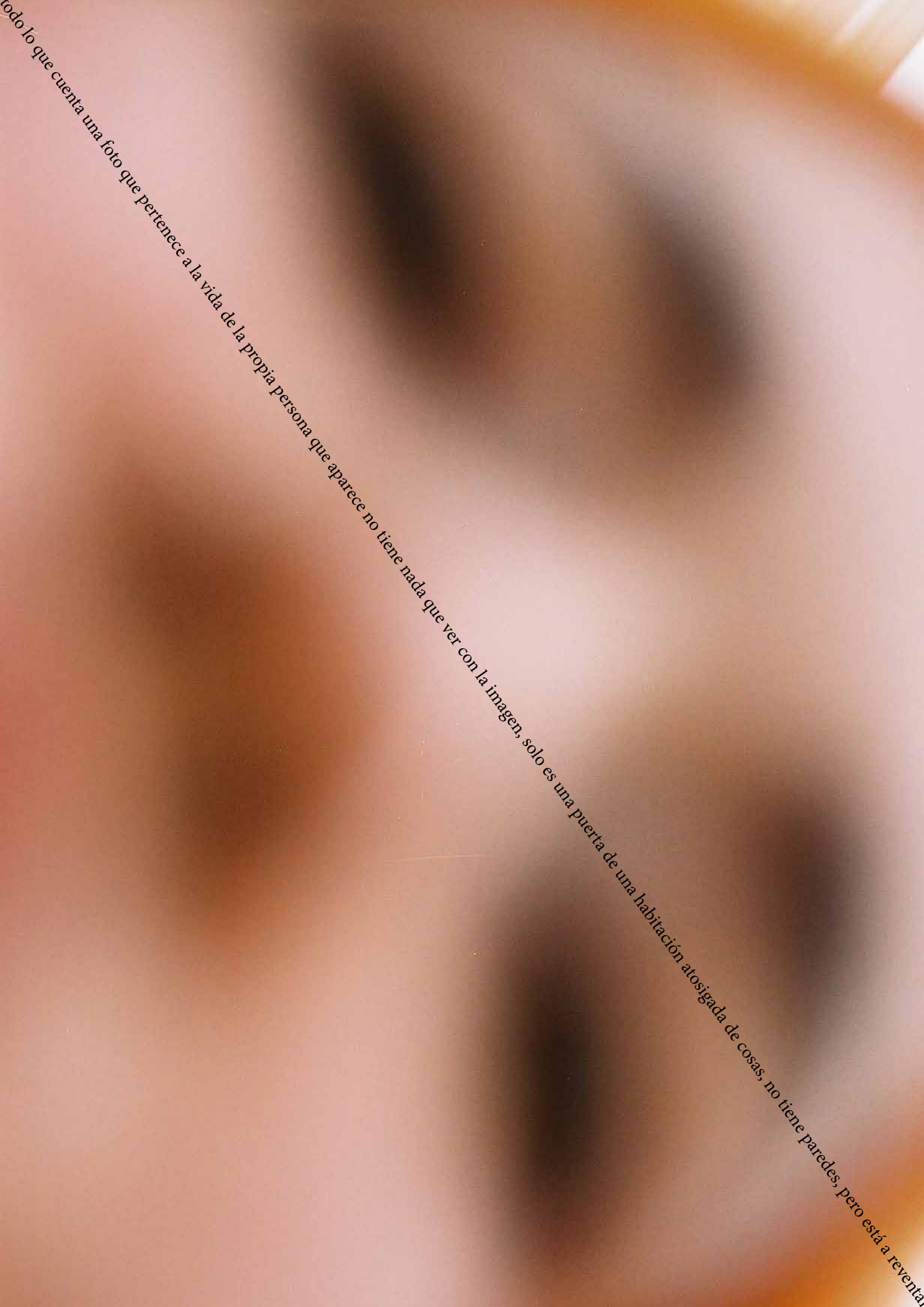
una autoría que no pertenece a nadie

ahí están, partes de mi cuerpo expuesto, sentenciado a una
forma que me contiene, enmarcado con todas las formas
que lo rodean

¿es un cuerpo? ¿es mío? ¿para quién está ahí?

*pienso en mi cuerpo
pienso en cuantos lugares ha estado mi cuerpo
pienso en si yo estaba ahí también
o si solo ha estado mi cuerpo*





Todo lo que cuenta una foto que pertenece a la vida de la propia persona que aparece no tiene nada que ver con la imagen, solo es una puerta de una habitación atosigada de cosas, no tiene paredes, pero está a reventar.



ya no tengo el pelo naranja, la imagen me lo quitó





ya no tengo el pelo rojo, el tiempo se lo llevó



ya no

negro

azul



ya no

¿tengo?